

Presentación al número inaugural de la Revista LAT

Hernán M. Palermo

CEIL CONICET

Patricia Torres Mejía

CIESAS CONACYT

Nuria Giniger

CEIL CONICET

La *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo* cuyo primer número se publica en junio de 2017 deviene de un proceso de acumulación de debates, discusiones en torno a la situación de la clase trabajadora y sus heterogéneas problemáticas en el mundo contemporáneo. Diversos congresos¹, encuentros y reuniones de intercambios formales e informales fueron escenarios propicios para ir explicitando la necesidad de consolidar un espacio especializado en temas de Antropología del Trabajo. Es importante recordar que durante varios años aquellos antropólogos y antropólogas de distintos países de Latinoamérica y que estudiábamos temas de trabajo, trabajadores y trabajadoras no teníamos en los congresos nacionales ni internacionales un espacio de referencia para presentar los resultados de nuestras investigaciones. En muchas ocasiones aquellos y aquellas que presentábamos ponencias debíamos hacerlo generalmente en mesas de economía o de antropología política. Una paradoja dado que la antropología ha dado grandes maestros y maestras en temas de trabajo, siendo sus investigaciones piedras fundamentales sobre las cuales nos afirmamos, posibilitándonos dar este pequeño salto en la consolidación de esta revista.

¹ Las Reuniones de Antropología del Mercosur (RAM), los Congresos de la Asociación Latinoamericana de Antropología (ALA), los Congresos de la Associação Brasileira de Antropologia (ABA) o el Congreso Argentino de Antropología Social (CAAS) y las obligadas escapadas a reuniones organizadas desde la sociología.

Asimismo, respecto de las publicaciones, los antropólogos y antropólogas que queríamos buscar -para leer y publicar- revistas especializadas en Latinoamérica debíamos hacerlo en espacios de diversas disciplinas dado la falta de una iniciativa de estas características. Cabe decir, sin embargo, que esto significó una potencia, dado que a partir de esta falencia, nos vimos compelidos a dialogar de forma fructífera con la sociología del trabajo, la pedagogía, la historia, la economía política, la psicología laboral, entre otras disciplinas. Esta carencia resultó ser una fortaleza dado que este mismo proceso consolidó un carácter interdisciplinario, es decir, la posibilidad de recurrir a diferentes enfoques y conceptualizaciones teóricas que serán parte insoslayable de las convocatorias abiertas y de *dossier* de nuestra revista. Esta mirada interdisciplinaria resulta fundamental para desentrañar los procesos complejos en los que nos vemos tensionados los trabajadores y las trabajadoras y lograr comprender así las configuraciones ideológico-culturales propias de nuestras sociedades contemporáneas, o como planteara Karel Kosik² los “*claroscuros de verdades y engaños*”.

En las últimas décadas, los espacios de trabajo y las condiciones de la clase trabajadora han sido profundamente afectados por una recomposición del régimen de acumulación capitalista, que a través de distintos procesos políticos, económicos y culturales transformaron sustancialmente la relación capital-trabajo, en claro detrimento de este último. Ello adquirió expresiones específicas y particularidades en cada país y región de Latinoamérica, que nos interesan especialmente por la posibilidad de trazar denominadores comunes de violencia, subordinación y explotación, pero también de resistencia y lucha. Consideramos que las últimas décadas, tributarias de las políticas económicas y culturales implementadas en las distintas dictaduras cívico-militares de los años setenta o en las “democracias” caracterizadas por procesos de fuerte represión estatal entramadas con fuerzas para-estatales, fueron la condición de posibilidad de la implementación e imposición de políticas neoliberales con profundas consecuencias que se expresan en un claro retroceso de derechos históricamente adquiridos por la clase trabajadora. Estos derechos fueron intencionalmente erosionados instalando distintas formas de organización del trabajo que exponen a los trabajadores y trabajadoras a nuevas -y no tan nuevas- formas de “precarización laboral”. No obstante, hemos de destacar también las constantes luchas, protestas, resistencias públicas y “subterráneas”, las diversas estrategias

² Kosik, Karel (1967), *Dialéctica de lo concreto*, México, Editorial Grijalbo.

de organización que no se agotan al interior de las tradiciones gremiales, en contextos de creciente tensión entre la relación capital/ trabajo.

En este escenario, la antropología del trabajo tiene la potencialidad de promover interrogantes acerca de la *situación de la clase obrera en Latinoamérica*. Y esto nos lleva a re-preguntar y cuestionar categorías cristalizadas de manera acrítica en las ciencias sociales del trabajo, nociones binarias como homogeneidad/heterogeneidad; formal /informal; precario/ no precario obrero/campesino o mismo la noción sacrosanta de “sociedad salarial”, las cuales nos exponen a recortar y simplificar la complejidad de la realidad latinoamericana, signada por procesos desiguales de industrialización, de sindicalización, de avances de los procesos de tercerización y de tradiciones de lucha y organización sindical, social y política de las y los trabajadores tanto en zonas rurales como urbanas.

Como planteó Ángel Palerm (1980:33³): “Los procesos de la historia se realizan de maneras más complejas, marchan por caminos más tortuosos y llevan finalmente a soluciones más astutas que aquellas que sugiere cualquier burda simplificación”. En este sentido, cabe intentar el desafío de consolidar una antropología del trabajo desde y con el Sur. Reto teórico y político, no exento de dificultades, que significa construir investigaciones que posibiliten la comprensión del rompecabezas complejo que significa dar cuenta de la situación de la clase trabajadora latinoamericana. Un universo atravesado por disputas, violencias, luchas, donde la categoría de clase no alcanza para explicar y se torna necesario tener una mirada que aborde desigualdades provocadas por el género, la etnicidad, la nacionalidad, la edad entre otros clivajes. Un mundo del trabajo en el que la mujer en nuestros países del sur resulta ser una protagonista central, no solo en el rol crucial para la supervivencia del capitalismo en la dinámica de la reproducción social, sino fundamentalmente en los procesos de trabajo y en organización de los conflictos y resistencias. Nos proponemos crear y consolidar una antropología del trabajo desde y con el Sur, que nos permita profundizar los estudios de caso in situ con personas reales de carne y hueso, donde los enfoques teóricos-metodológicos se fundamenten en estudios de casos, en pautas “registrables”, para abordar relaciones de poder que se manifiestan en procesos sociales y culturales, y dilucidar así aquellos memorándums que prescriben prácticas y representaciones en los sujetos, pero que también sufren modificaciones y reinterpretaciones.

³ Palerm, Ángel (1980), *Antropología y Marxismo*, México, CIS-INAH-Editorial Nueva Imagen.

En este contexto, los estudios de caso a través del trabajo de campo exhiben la diversidad de situaciones materiales, simbólicas, prácticas, representaciones, autopercepciones, procesos históricos, etc. desbordando viejas y nuevas categorías y nociones rígidas e inamovibles. No obstante, es preciso subrayar también que el trabajo de campo no nos habla *per se* de los procesos sociales. Para pensar los significados que adquieren las *situaciones concretas* de los trabajadores y trabajadoras es preciso conjugar y tensionar la teoría con el trabajo de campo, tal como queda expresado en el Vapor del Diablo. El trabajo de los obreros del azúcar ⁴, texto de referencia insoslayable en los estudios de la antropología del trabajo. El “el punto de vista del actor” se convierte en testimonio privilegiado, pero el *descubrimiento antropológico* se consolida a partir del diálogo fructífero entre teoría acumulada y observación etnográfica.

Para finalizar, la propuesta de la revista se centra en consolidar una tradición que pueda abordar, desde cierta especificidad disciplinaria, problemáticas vinculadas con los trabajadores y las trabajadoras de Latinoamérica y sus heterogéneos entrecruzamientos: clase, etnias, géneros, culturas del trabajo, procesos hegemónicos, políticas empresarias, sindicatos, redes de ayuda mutua, conflictos, migraciones, violencia, deslocalizaciones, familia, deporte, es decir, la diversidad de respuestas laborales creativas. Por esa razón nos interesa, fomentar los debates tanto al interior del campo de la antropología como con otras ciencias sociales del trabajo, con el claro objetivo de nutrir y profundizar una discusión en torno al trabajo y a los trabajadores y las trabajadoras.

⁴ Leite Lopes, José Sergio (2011), *El vapor del diablo. El trabajo de los obreros del azúcar*, Buenos Aires, Antropofagia.